Reinicio dominical para un estudiante-atleta universitario: un día de descanso fuera de casa

By Kali Young



Este último día libre fue un poco diferente a lo habitual. Tras pasar cinco días en Hawái para disputar unos partidos, el día libre de mi equipo fue técnicamente una jornada de viaje, pero aun así encontramos la manera de aprovecharlo al máximo antes de regresar a casa. Nos levantamos temprano para ver el amanecer en Honolulu y fuimos a nadar mientras el resto de la ciudad aún despertaba. Después, fuimos caminando a Island Vintage Coffee para desayunar y tomar café antes de dirigirnos al aeropuerto. Con todos ya alimentados, con energía gracias a la cafeína y listos para la jornada, emprendimos el regreso al Área de la Bahía. Tras un vuelo de unas cinco horas, aterrizamos en Oakland alrededor de las 8 p. m. y nos dirigimos a casa. Aunque pasamos la mayor parte del día en el avión, empezar la mañana viendo el amanecer, nadando y tomando café con mis compañeros hizo que el largo viaje de vuelta resultara un poco menos agotador. Los días libres no siempre implican quedarse en casa o desconectarse por completo de una agenda ajetreada; a veces, simplemente pueden significar bajar el ritmo, disfrutar de la compañía de quienes te rodean y aprovechar al máximo el tiempo disponible.